

CORRUPCIÓN Y RESIGNACIÓN SOCIAL

JAVIER MORILLAS*

1. **Introducción.** Agradecer la invitación a participar en estas «Conversaciones». Primero, por el tema propuesto. Segundo, porque cuando uno ve que los otros dos ponentes invitados a participar son ex Ministros de España, no siente por menos que ponderar la deferencia de los organizadores. Tercero, por hacerlo bajo la denominación del Valle de los Caídos, que desde niño entendí como un gran Memorial, cuasi equivalente al de Arlington, Virginia, en Estados Unidos, dedicado al recuerdo, la reconciliación y la reflexión histórica¹.

La Corrupción actualmente se aparece a la sociedad española como un cáncer que mina la desconfianza de la sociedad; que genera no sólo ineficiencias en el terreno económico, sino desmoralización en los ciudadanos. Lamentablemente ningún organismo de Naciones Unidas mide la corrupción en el mundo; y es entendible por el carácter político de esta organización y sus publicaciones, que no quiere agraviar a los Gobiernos de ninguno de sus Estados miembros. Y así

* JAVIER MORILLAS es Catedrático de Estructura Económica. Universidad CEU San Pablo. Read about Doing Business's new five-year measure of how business regulations have changed. Texto de su intervención en las XX «Conversaciones en el Valle».

¹ La casa de Arlington era la casa familiar del General Lee, jefe de los confederados derrotados en la guerra civil americana, y donde está también la tumba al soldado desconocido. Del Valle recuerdo mi primera visita siendo un niño en una excursión familiar, llevando con mis padres a unos tíos abuelos que tras su insistencia en visitarlo –recuerdo sus palabras– repetían una y otra vez «no podíamos morirnos sin verlo». Luego lo asocio a las visitas escolares en autocar, en excursión para su visita junto a El Escorial. Por último me llama la atención el interés que despierta su visita en amigos y colegas extranjeros.



he tenido ocasión de comprobarlo en las cuatro ocasiones en que he acudido en Nueva York, a intervenir en las Asambleas Generales de Naciones Unidas, de los años 2004, 2006, 2007 y 2008.

2. La corrupción en una crisis de deuda. De los distintos tipos de crisis económica –cambiaria, de oferta, de demanda, u otras– la nuestra es una crisis de deuda. Y conviene ser conscientes de su alcance dado que –a pesar de la cierta recuperación actual– todavía va a marcar durante varios años nuestro futuro inmediato. Y valorar que es la mayor crisis económica en la que se han visto envueltas las generaciones actuales. Dado que no se había vivido una situación tan dura –aunque no igual– desde la «gran depresión» iniciada en 1929 en Estados Unidos, que desemboca en la guerra europea, 1936-1945, incluyendo en ésta la española, que tenemos que considerar que marca el inicio de la mundial en 1939.

Estábamos acostumbrados a que desde entonces cada crisis que hemos vivido, ha sido siempre menos intensa que la inmediatamente anterior. Así ocurrió con la crisis energética de mediados de los setenta. Y también con la de 1993-94. Sin embargo, la de 2009-2013 ha sido más severa y larga que las dos anteriores, aunque felizmente no haya tenido la gravedad de la primera del siglo. En este sentido la tarea del Ministro de Hacienda actual –salvando las distancias– la situación tendría su equivalencia a la que tuvieron que afrontar tres de nuestros Ministros de Hacienda y Economía, Fernández Villaverde, tras 1898, la de José Larraz, en 1939-41, o la del profesor Fuentes Quintana, en la transición, 1977-78.

Estamos ante una formidable crisis de deuda, generada en el periodo 2004-2011, en la que se produce una escalada de préstamos y endeudamiento de las administraciones públicas, familias y empresas españolas, que no se corresponde con el ahorro nacional, y que se hace recurriendo al endeudamiento en el extranjero.

Un volumen de crédito y una cantidad de dinero en circulación que tendría que haber sido regulado y contenido por el Gobierno y el propio Banco de España, y la Comisión Nacional del Mercado de Valores. Es por tanto el Gobierno de aquellos años el que tiene la responsabilidad de generar una bola de nieve que irresponsablemente echa a rodar y que nos llevará este año de 2014 a terminar con un endeudamiento público del 100 por 100 respecto al PIB. Pero que también afecta a las empresas en un porcentaje de endeudamiento todavía mayor, lo que explica la dificultad de invertir y crear empleo, en la medida que están centrados –y obligados por los intereses– en desendeudarse. Y con unas cotizaciones sociales que en España están en el 26,6 por ciento, mientras que en la UE están en el 23,7 por ciento, y en Alemania el 21,8 por ciento. Es decir, con menor competitividad de partida.

También las familias, que según los últimos datos aunque van reduciendo



poco a poco su alto endeudamiento -774.697 millones de euros, a 30-3-14, según el Informe mensual correspondiente del Banco de España- explica también el lento despegue del consumo de nuestras familias. Con un mercado de trabajo en el que 13'4 millones de personas empleadas en el sector privado, mantienen a 14'8 millones de personas dependientes de una u otra forma del sector público: 3 millones de personas cobrando subsidio de desempleo, 9 millones de pensionistas y 2'8 millones de empleados públicos.

Con una situación de *semideflación por endeudamiento*, en la que las inyecciones de liquidez -que en algunos países se producen- hacen que el dinero vaya a la Bolsa y a comprar deuda pública, bonos, y no llega a la actividad productiva.

En todo caso, hay que decir que los estudios sobre la Corrupción se hacen desde el ámbito académico, concretamente desde la Universidad de Passau, en Alemania, y con cuyo director, el profesor Lambsdorff he tenido ocasión de cambiar impresiones. Precisamente hace unos días me enviaba la invitación para asistir al próximo seminario, *The Economics of Corruption* que tendrá lugar en dicha universidad del 27 de septiembre al 4 de octubre próximo bajo el título: *Economics of Corruption 2014: Seeking the Nudges for Reform*.

A continuación mostramos un «ranking» de la corrupción en el mundo, donde podemos ver dónde están los países más corruptos o «menos limpios», y los países menos corruptos o más limpios. Es decir, altamente limpios y altamente corruptos. Este Indicador está entre 0 y 10 o entre 0 y 100, como vemos en el cuadro adjunto. El procedimiento de obtención es mediante encuesta, como también por encuesta obtenemos los datos de IPC o los de la EPA, Encuesta de Población Activa.

734



En todo caso, vemos que la mayoría de países suspenden. De los 195 que hay en el mundo aprueban sólo 53 que obtienen una calificación de 5 (50) o más. Es decir suspenden los 122 restantes -el estudio de 2013, último publicado-, recoge 175 países, más los otros 20 países que ni siquiera aparecen y que se corresponden básicamente con Estados fallidos.

En este sentido España viene bajando en los últimos años hasta el puesto 40. Desde el Informe de 2012 en que estábamos en el 30. Cuando tradicionalmente nos movíamos entre los 20 ó 25 mejores.

Son encuestas realizadas a líderes de opinión. Y al propio profesor Lambsdorff le he transmitido alguna sugerencia para la mejora del indicador relacionada con la muestra de las personas encuestadas, dado que los resultados no me cuadran en algunos países; en el sentido de que quizás algunos colectivos -por ejemplo pueda estar sobre representado en sus valoraciones- pensando que debían estar más centrados en los auténticos operadores económicos, profesionales del sector exterior, exportadores, importadores, agentes de aduanas, transportistas internacionales, navieras, economistas, etc.

Tenemos en España 1.700 causas abiertas por corrupción; 500 imputados y

RANKING DE LA CORRUPCIÓN EN EL MUNDO. LOS MÁS LIMPIOS Y LOS MÁS CORRUPTOS

	Puntuaciones			Puestos		
	Puntuación 2013	Puntuación 2012	Diferencia	Puesto 2013	Puesto 2012	Diferencia
Dinamarca	91	90	1	1	1	0
Nueva Zelanda	91	90	1	1	1	0
Finlandia	89	90	-1	3	1	-2
Suecia	89	88	1	3	4	1
Noruega	86	85	1	5	7	2
Singapur	86	87	-1	5	5	0
Suiza	85	86	-1	7	6	-1
Países Bajos	83	84	-1	8	9	1
Australia	81	85	-4	9	7	-2
Canadá	81	84	-3	9	9	0
Luxemburgo	80	80	0	11	12	1
Alemania	78	79	-1	12	13	1
Islandia	78	82	-4	12	11	-1
Reino Unido	76	74	2	14	17	3
Barbados	75	76	-1	15	15	0
Bélgica	75	75	0	15	16	1
Hong Kong	75	77	-2	15	14	-1
Japón	74	74	0	18	17	-1
Uruguay	73	72	1	19	20	1
Estados Unidos	73	73	0	19	19	0
Irlanda	72	69	3	21	25	4
Bahamas	71	71	0	22	22	0
Chile	71	72	-1	22	20	-2
Francia	71	71	0	22	22	0
Santa Lucía	71	71	0	22	22	0
Australia	69	69	0	26	25	-1
Emiratos Árabes Unidos	69	68	1	26	27	1
Estonia	68	64	4	28	32	4
Qatar	68	68	0	28	27	-1
Botswana	64	65	-1	30	30	0
Bután	63	63	0	31	33	2
Chipre	63	66	-3	31	29	-2
Portugal	62	63	-1	33	33	0
Puerto Rico	62	63	-1	33	33	0
San Vicente y las Granadinas	62	62	0	33	36	3
Israel	61	60	1	36	39	3
Taiwán	61	61	0	36	37	1
Brunei	60	55	5	38	46	8
Polonia	60	58	2	38	41	3
España	59	65	-6	40	30	-10
Cabo Verde	58	60	-2	41	39	-2
Dominica	58	58	0	41	41	0





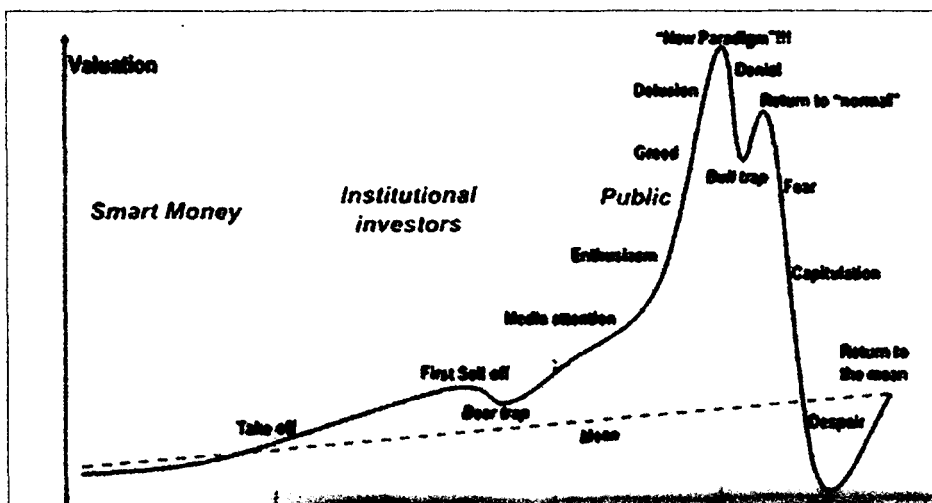
	Puntuación 2013	Puntuación 2012	Diferencia	Puesto 2013	Puesto 2012	Diferencia
Uganda	26	29	-3	140	130	-10
Camerún	25	26	-1	144	144	0
República Central Africana	25	26	-1	144	144	0
Irán	25	28	-3	144	133	-11
Nigeria	25	27	-2	144	139	-5
Papua Nueva Guinea	25	25	0	144	150	6
Ucrania	25	26	-1	144	144	0
Guinea	24	24	0	150	154	4
Kyrgyzstan	24	24	0	150	154	4
Paraguay	24	25	-1	150	150	0
Angola	23	22	1	153	157	4
República del Congo	22	26	-4	154	144	-10
República Democrática Congo	22	21	1	154	160	6
Tajikistán	22	22	0	154	157	3
Burundi	21	19	2	157	165	8
Myanmar	21	15	6	157	172	15
Zimbabwe	21	20	1	157	163	6
Camboya	20	22	-2	160	157	-3
Eritrea	20	25	-5	160	150	-10
Venezuela	20	19	1	160	165	5
Chad	19	19	0	163	165	2
Guinea Ecuatorial	19	20	-1	163	163	0
Guinea-Bissau	19	25	-6	163	150	-13
Haiti	19	19	0	163	165	2
Yemen	18	23	-5	167	156	-11
Siría	17	26	-9	168	144	-24
Turkmenistán	17	17	0	168	170	2
Uzbekistán	17	17	0	168	170	2
Irak	16	18	-2	171	169	-2
Libia	15	21	-6	172	160	-12
Sudán Sur	14	-	14	173	-	-
Sudán	11	13	-2	174	173	-1
Afganistán	8	8	0	175	174	-1
Corea del Norte	8	8	0	175	174	-1
Somalia	8	8	0	175	174	-1

sólo 20 personas en prisión. Con procesos judiciales que se alargan sine die. Cuando si recordamos el caso Madoff, en Estados Unidos, desde que estalla en sólo dos años estaba en la cárcel, donde sigue. La opinión pública española, a la que se le exigen sacrificios, no ve que se tomen medidas ejemplares por parte de los partidos instalados. Y eso genera descontento.

Es decir, debemos ser muy duros con la corrupción y con los corruptos, y al tiempo en el caso español ponderar y aquilatar bien la situación y calibrar el contexto en que nos movemos. Que evitemos caer presa de un hiper pesimismo que nos lleve a la frustración. De eso ya tuvimos bastante en los años veinte del siglo pasado, cuando estábamos creciendo y recuperando renta por habitante de los años perdidos en el siglo XIX. y sin embargo una autocrítica endogámica

metió al país en la desmoralización y en un callejón sin salida, que para colmo vino a converger con una depresión tan profunda como la ya señalada de los años treinta.

La corrupción se ve dificultada para ser perseguida porque, como vemos, un acusado tiene derecho a mentir en España. En este aspecto, que creo debe corregirse, la Quinta Enmienda de la Constitución de Estados Unidos dice que un acusado tiene derecho a no declarar contra sí mismo, a no declararse culpable, a guardar silencio,... pero No tiene derecho a mentir; es decir si un detenido decide No guardar silencio, pero miente, esta mentira en España no es un delito de falso testimonio: y ahí están los casos de corrupción cubiertos con trucos legales y prolongados en el tiempo, por no citar los casos de Rocío Vanikof, Bretón, Marta del Castillo, Yeremi, Anabel Segura, etc. etc. Somos una sociedad abierta pero indefensa.



737



La corrupción se ha visto favorecida por la creación de una burbuja clásica como la que vemos en el gráfico en cuatro fases. Pero que no hubiera sido posible si la dirección para gubernamental del Banco de España y de la CNMV, hubieran estado menos integrados en la estrategia de negar la crisis del Presidente Zapatero, y más dotado de competencia y profesionalidad. Y lo mismo con unas Cajas de Ahorro politizadas, que empezó por la de Castilla La Mancha y terminó dinamitando Bankia al integrarla con Bancaja.

Principales fases de una burbuja

1) Una fase de cautela, donde empieza a engendrarse aunque de manera más o menos imperceptible. Acude el llamado «Smart Money», o *dinero inteligente*.

2) Fase de inconsciencia o «del no darse cuenta», *awareness phase*. Es la del despertar, en la que acuden inversores institucionales. Incluso hay un primer aviso de venta para una recogida de primeros beneficios, y cierta caída con soporte que enseguida impulsan de nuevo un alza clara.

3) Fase maníaca (*mania phase*). Se corresponde una fase de entusiasmo, ilusión, y subsiguiente avaricia, donde incluso participa el sector público. Ahí se alcanza el climax y el máximo de la burbuja.

4) Fase en la que revienta. La explosión supone una brusca caída, con miedo, con una capitulación en todo regla, y casos de desesperación, hasta que los precios, después de una sobre caída por debajo incluso del comienzo de la primera fase, vuelve a su línea tendencial de inicio en su evolución natural.

Y no debemos olvidar las otras burbujas, no sólo la de la construcción, está la de los clubes de fútbol o la burbuja de los medios de comunicación, que han proliferado por todo el país, dopados por el sector público. Y para evitar en el futuro situaciones como las pasadas, también deben contribuir los medios de comunicación. Aunque estén ahora en buena parte en manos de capital extranjero, y en todo caso más pendientes de hacer dinero que de cumplir su papel social de «*Formar, informar y entretener*». Y con todo, en dificultades económicas; como Prisa, que vale en Bolsa 216 millones de euros, cuando tiene una deuda sólo con los bancos de 3.118 millones. Mientras, otros como *El Mundo*, sobreviven con pérdidas abundantes en este caso dopados por la continua inyección de capital italiano. Y todos los medios, con reestructuraciones de empleo que se llevan las partes más avezadas de sus plantillas, en un marco global de caída de los ingresos por publicidad y ventas.

Al final tiene que ser la propia sociedad civil la que vaya restando protagonismo al sector público y acabando con la «sociedad inventada». En este sentido la reorganización y reducción de las administraciones públicas es fundamental para dejar paso al oxígeno que los ciudadanos necesitan. ■

